

EL INDEPENDIENTE.

DIARIO REPUBLICANO FEDERAL

NÚM. 56.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.
ALICANTE 5 rs. al mes.—Fuera 18 rs. trimestre, remitiendo
libranzas, ó sellos á la Administración.—ULTRAMAR y otrano-
gro 25 rs. trimestre.—Anuncios, y comunicados á precios con-
vencionales. Pago anticipado.

SABADO 11 OCTUBRE 1873.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.
Redacción y Administración de **EL INDEPENDIENTE**, Calle de Maldonado 27.
Todas las reclamaciones y la correspondencia, deben dirigirse a
el director y administrador **D. RAFAEL SEVILLA**.

ANO. I

ALICANTE 11 OCTUBRE 1873.

En el sueldo que publica *El Constitucional* de ayer referente á las 3.952 pesetas que cobró el Sr. Martínez por el servicio de ronda establecido en la playa de Altea, se revelan dos cosas,

En la primera se vé una impresión manifiesta y en la segunda una ignorancia maliciosa del hecho de que se trata. ¿A qué volverá la carga cuando el órgano del partido republicano ha dicho ya que el Sr. Martínez ha sido delegado para evitar el desembarco de armas para los carlistas? ¿No ha invitado al colega para ver las listas nominales presentadas á la autoridad? ¿Se desea la publicación de estos jóvenes? A nosotros, si nos fuera posible, ofreceríamos las columnas de nuestro periódico, y así los que han dudado de esto conocerían el nombre de los valientes voluntarios de Altea, que de dia y de noche, siempre con el arma al brazo, han velado por la seguridad del litoral de la Marina.

¿Cómo se habían de desembarcar las armas para los carlistas si el cordón de patriotas que había en aquellas playas era bastante regular, como lo prueban las 3.952 pesetas que se han repartido entre todos?

Si nosotros hemos dicho que los redactores de *El Nuevo Municipio*, empleados en el gobierno civil, de acuerdo con el señor secretario, íntimo amigo del Martínez, podrían espionar todo lo que supieran sobre este asunto, ha sido por el llamamiento que se hacia á los diarios ministeriales, y nosotros de buena fe creímos que todos estos señores que viven en fraternal consorcio, darian una contestación lucida, clara, ruda y terminante, al intempestivo y malicioso sueldo publicado anteayer en las columnas del biliioso colega de la calle de San Francisco.

Si á nosotros se nos confiara esta defensa, no la hubiéramos hecho tan pálida, tan fría; hubiéramos levantado nuestra voz y con rudo lenguaje el colega sagastino sentiría zozobra e inquietud al oír de nuestros lábios que pasaron aquellos tiempos en que con grave detrimento del Estado, llamándose autoridades de la Marina, se hacia todo género de contrabando; en que por un mérito cualquiera se concedían encomiendas á toreros, y se daban grandes cruces á comerciantes quebrados; en aquellos tiempos en que los pueblos del litoral tenían el privilegio de las apostasías, y vendían el alma al diablo por un poco de turron ó por sostener la vara.

Y basta ya. Estamos seguros, segurísimos, que las listas nominales que existen en secretaría están perfectamente liquidadas. Si se atreve el órgano de los trasferidores á dudarlo, saque copia, vayase al pueblo de Altea y allí encontrará el personal.

Punto final: en cuanto á lo de radicales esto no se contesta, sino se hace el mas soberano desprecio.

Al cabo de tres días que se habían comunicado las órdenes para la toma de posesión del nuevo Ayuntamiento de Elda tuvo esta efecto en el dia de anteayer.

Al hacerse cargo del nuevo municipio el consecuente republicano Don Francisco de Paula Rico, pidió un inventario de los efectos de secretaría y de las cuentas y demás documentos que allí debían obrar y también las listas de los Voluntarios armados en aquel pueblo; y como el alcalde saliente pretestará con evasivas, esperando sin duda ocasión para dejar de cumplir las órdenes que se le habían dado, y se marchará á la estación para tomar el tren, el Sr. Rico mandó detenerle hasta tanto se le entreguen las cuentas del anterior municipio, de las cuales se hacen mil versiones que á nosotros nos está vedado relatar. El detenido sigue en la Sala de sesiones, con el fin de que entregue cuanto se le pide, y en caso contrario remitirlo á los tribunales.

Esto es lo que á nosotros nos parece que corresponde hacerse, alzando inmediatamente la detención del señor Beltran.

El alcalde de Callosa de Ensarriá ha capturado á cuatro individuos de la partida del titulado general Alcober.

Digna de elogio es la circular número 356 que publica el «Boletín Oficial» de la provincia.

Nosotros tenemos la costumbre, como periodistas, de acoger siempre con alguna reserva á las autoridades que se encargan del mando de nuestra provincia, y habiendo trascurrido ya bastante tiempo desde que el Sr. Piñango fué nombrado gobernador civil de Alicante, vamos á permitirnos decir algo en su abono, ya que se ha hecho digno de ello por más de un concepto.

Hombre de entereza, y conocedor de los grandes males que se vienen encima, ha demostrado serlo por la seriedad de ánimo con que presenció el bombardeo de nuestra querida Alicante y las medidas rápidas y seguras que adoptó en aquel entonces.

No conocemos á dicho señor, y así como no precedido de buena reputación, ha demostrado, que es ilustrado y no orgulloso, que es severo y desapasionado en el cumplimiento de su deber; y aun cuando nada de esto se dijera lo revelaría perfectamente la energética y levantada circular que á continuación copiamos.

Poco valemos, pero reciba el Sr. don Norberto Piñango, nuestros leales y desinteresados elogios por el celo que demuestra en alcanzar el sosiego y tranquilidad de nuestra liberal provincia.

Hé aquí la circular á que nos referimos:

«Es de lamentar el abandono en que muchos pueblos de esta provincia viven, y el poco mérito que hacen á lo preventivo en circulares anteriores, cuando los fanáticos defensores de la inquisición no perdonan correrías que les producen lo necesario para huir un dia, que saben no está lejano, á suelo extranjero, donde puedan disfrutar los intereses de sus fanáticos admiradores y los que roban á los pacíficos y laboriosos habitantes de esta provincia.

Mientras que la fuerza pública no escarmiente y destruya esos últimos restos de imaginarias aspiraciones, que será muy en

breve, los pueblos no deben descuidarse y sus Autoridades son las que en primer término vienen obligadas á velar por la seguridad de sus vecinos y de sus intereses, así como de salvar la honra y dignidad de esta nación, á cuyo frente figura un Gobierno dispuesto á combatir hasta su destrucción todo elemento cuyas tendencias lastimen la familia, la propiedad y los intereses creados á la sombra de las instituciones vigentes, no perdonando medio hasta conseguir la tranquilidad, el sosiego y la paz, que tanto necesita nuestro desgraciado país.

Los Alcaldes contribuirán en gran parte á evitar los males que á los pueblos causan las facciones, ateniéndose á las disposiciones siguientes:

1.º Los alcaldes tendrán constantemente de dia vigilas en los puntos más elevados, ya dentro ya inmediatos á la población, avanzadas de noche en los puntos convenientes y peatones dispuestos para el momento en que se avise la aproximación de las fuerzas carlistas.

2.º Dado este caso, el alcalde lo hará público por medio de un bando y según el número de la fuerza enemiga ordenará:

1.º Que los vecinos se pongan en armas, cuando el número de facciosos pueda resistirse, y defender la población. Harán entregarlas en el acto á los que no se preten á este servicio, sean del Gobierno ó de su propiedad particular, aunque disfruten licencia.

2.º Que igualmente se armen y hagan fuertes en el edificio que les convenga de la población, cuando tengan conocimiento de la existencia alguna fuerza de la República en punto que pueda acudir á su pronto socorro.

3.º Que llegados estos casos se retiren de la población con los fondos públicos, la fuerza pública armada y las armas que hubiesen recogido de los particulares, aunque disfruten licencia, si no abandonan la población.

3.º Los peatones saldrán de la población inmediatamente que se vea fuerza enemiga, con partes prevendidos al efecto á los pueblos limítrofes, dando aviso á los Alcaldes respectivos, quienes entregaran á los mismos recibos detallados de los referidos pueblos.

4.º Los Alcaldes de los pueblos lo participarán inmediatamente á las columnas inmediatas y á mi autoridad por la vía más breve, expresando en sus comunicaciones la hora en que hubieren recibido el parte y la hora en que la espidan sucesivamente hasta llegar á nuestro conocimiento.

Inmediatamente después de abandonar las facciones una población, darán parte detallada los Alcaldes de los hechos que en ella hubieren tenido lugar.

5.º Que los pueblos avisen no haber novedad al aproximarse fuerza del Gobierno, así como se entenderán inmediatamente a su llegada á los pueblos con el Jefe de la fuerza.

La falta de cumplimiento de cualquiera de estas disposiciones será castigada con arreglo al art. 265 del Código penal vigente.

Alicante 8 de Octubre de 1873.—El Gobernador, Norberto Piñango.

De una correspondencia de Londres que publica un diario de Valencia, tomamos los siguientes curiosos e interesantes párrafos:

«Inglaterra tiene también en qué pensar con su guerra de la Costa de Oro. Ya les he dicho qué los preparativos que se hacen en Woolwich son gigantescos, recordando los de la guerra de Abisinia, con la cual esta tiene más de un punto de contacto. Se toman precauciones extraordinarias para proteger las tropas contra uno de los climas mas malos del mundo, y las barracas del campamento se componen de piezas que se arman inmediatamente, yendo también caminos de fierro que podrán establecerse en horas. Las barracas que han de

atravesar los ríos son de una construcción especial, y de la India llegan regimientos indígenas que podrán resistir mejor las inclemencias de aquel clima. La ciudad de Coomassie, de la cual quieren apoderarse los ingleses antes de Marzo, en que con las grandes lluvias empiezan terribles enfermedades, consta de 50.000 habitantes y está situada á 270 kilómetros del mar. Elmina, la capital del territorio, que la Holanda edificó el año último á Inglaterra, cerio que ha sido la principal causa de esta guerra, es otra ciudad importante, al lado de las posesiones que Inglaterra tiene hace muchos años en la costa de Guinea. Los ashantes y los achansi, que son las principales naciones independientes en aquellos territorios, han demostrado tener gran valor y osadía. El rey de los primeros, llamado Koffi, se queja de haber sido maltratado por los jefes ingleses y de haberse negado el tributo que le satisfacía la Holanda. Sus guerreros son en número de sesenta mil, y sus recientes victorias han hecho que se les unan todas las demás tribus que estaban dudosas, especialmente la de los fantis. Sin embargo de todo esto, Inglaterra confía en que conquistará á Coomassie como conquistó á Magdala, y que será tan feliz como en su expedición contra Abisinia.

Pero la opinión pública lamenta que cuando acaba de pagar Inglaterra 15 millones y medio de libras esterlinas á los Estados Unidos, consumiendo todos los sobrantes de su presupuesto, se empieza ahora en los inmensos gastos de esta expedición. Fortuna será para el gabinete Gladstone Granville, poco feliz en su política exterior, que al abrirse el Parlamento pueda anunciarle una gran victoria sucediendo á los recientes desastres pues de o ra suerte, la guerra de la Costa de Oro será una causa mas para su des prestigio, surgiendo también la cuestión, muy agitada en la prensa, de si podrá emprender esta iucha y los gastos que ocasiona sin el voto de la Cámara de los comunes, cuestión que ha resuelto afirmativamente la prensa ministerial, sosteniendo que la Gran Bretaña ha hecho otra cosa que resistir la invasión de los ashantes.

El «Boletín Oficial» de ayer publicó la siguiente circular:

«La Comisión provincial, enterada del decreto de fecha 2 de los representantes publicado en la Gaceta número 277, disponiendo que se suspendan las elecciones de Ayuntamientos que debían verificarse mientras rija de Ley de orden público de 1870 y las medidas extraordinarias de 20 de Setiembre de 1873, acordó en sesión extraordinaria del dia 5, que quedan anuladas las elecciones que debieron tener lugar en Agosto, Benisa, Orcheta y Torrevieja los días 1, 2, 3, y 4 del actual así como las que deben celebrarse en Biar y Guardamar. Lo que he dispuesto se publica en este «Boletín Oficial» para conocimiento de dichos Alcaldes y para que sirva de gobierno á los demás de la provincia.»

Alicante 9 de Octubre de 1873.—El Gobernador, Norberto Piñango.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

En opinión de «El Tiempo», el señor Pedregal, antes que meterse á plantear

contribuciones desconocidas entre nosotros, debiera fijar su atención en administrar con acierto y sacar todo el partido posible de los impuestos que de antiguo se hallan establecidos, y cortar toda clase de abusos que impidan que se obtengan de ellos, ya que no las sumas que son susceptibles, al menos las que se hallan consignadas en la ley de presupuestos.

Refiriéndose á la acción de Santa Bárbara, dice «La Política»:

«Terrible ha sido en efecto el escarmiento, pues según el último despacho del general en jefe, que anoche después de las doce comunicó al gobierno el gobernador militar de Tafalla, las pérdidas de los carlistas pasan de 100 muertos y de 500 heridos; cifras espantosas, que si se confirmán, unidas á las notan numerosas, pero más señaladas pérdidas de nuestra parte, hacen de este combate el más empeñado y sangriento que ha habido desde que se renovó la guerra civil.»

Según «El Gobierno», la situación del partido constitucional no es muy firme: pero sus repugnancias á la restauración son fuertes, y ya puede asegurarse que el dia que hubiese un deslinde de opiniones, muchos hombres de esta agrupación, aun comprendiendo que la monarquía es superior á la república, no contribuirían á una solución que es la «capitulación máxima» para la revolución y para los revolucionarios, y lo que es más importante, no contribuirían á una solución que sería un eclipse largo para la libertad y el principio de una guerra de razas que vive siempre con toda monarquía de partido.

«La Nación» hace constar la franqueza con que el partido radical formula siempre sus aspiraciones.

Los redactores de «El Pueblo» publican el siguiente sueldo:

«Aconsejamos y rogamos á todos nuestros suscriptores y demás republicanos unitarios de la víspera, que desde hoy se unan con sincera voluntad y verdadera fe á los antiguos demócratas y antiguos progresistas, abandonando las anteriores denominaciones y llamándose todos ya REPUBLICANOS DEMOCRATICOS, cuya aspiración no debe ser otra que salvar la libertad hermanada con el orden, la república y la patria.»

«La Regeneración» no pudiendo comentar como desechará el último parte oficial de la acción junto á Puente la Reina, lo transcribe íntegro, con diferentes caracteres de letra, que hacen resaltar algunas de sus frases.

Dice «La Prensa», contestando á los periódicos unionistas:

«Si la política del partido constitucional no gusta á los diarios del antiguo unionismo, y les escuece, por otra parte el que sean llamados á representarla á pesar de su trasnochada picardía, tengan una poca de paciencia; pero no abriguen la necia pretensión de desautorizar los acuerdos de nuestro partido; ni mucho menos de erigirse en batidores de la política que ha de seguirse ni á la que debe aspirar.»

Refiriéndose á la rebelión cartagenera dice «El Eco de España»:

«Una vez establecido el bloqueo, parece lo más prudente esperar el resultado ó sea ver el efecto que produce en los insurrectos, así como se presenta tristemente necesario el empleo de la fuerza en el caso de que los insurrectos persistan en no rendir la plaza.

La llegada de la «Zaragoza», que suponemos que fundará en puerto español dentro de cuatro ó seis días, deberá ser la señal del empleo de la fuerza: la temporización por unos días la recomienda la humanidad; la insurrección la hará fatalmente necesaria la pertinacia de los rebeldes, sobre quienes debe recaer la responsabilidad de todas las desgracias que se occasionen.»

«La Iberia» sigue tratando la cuestión de la contrata de tabacos.

En concepto de «La Discusión», la acción de Puente la Reina honra sobremanera al general Moriones y á su pequeño ejército. «Ellós, esclama, saben mantener en fiesta y gloriosa la bandera querida de la patria y de la libertad.

Reciban el testimonio de nuestra entusiasta admiración y de nuestro fraternal cariño.»

LOS CRISTIANOS DE NUEVO CÚÑO.

Primera parte.
En tiempos de paz.

I.

En casa de un obispo en vísperas de elecciones.

Son las tres de la tarde del 19 de ... de 186... .

El obispo de B. está sentado en un sofá con la frente inundada de sudor; tiene el aspecto fatigado como el que acaba de hacer varias cartas y urgentes visitas.

— Espera mucha gente en la antecilla, Mauricio pregunta el obispo á su secretario.

— Hay lo menos veinte personas que esperan, señor.

— ¡No tendré paciencia para tanto! Es cosa de volverse uno loco... Estoy tentado de no....

— ¡Animo señor! hay electores que disponen de veinte y treinta votos.

— Vamos á ver, Mauricio, ¿conoces á esos electores?

— La mayor parte, señor; en todo caso tengo notas acerca de cada uno de ellos.

— Bien. El primero que espera ¿cómo se llama?

— D. Gregorio Climent, cura de H.

— Dile que entre. Mauricio abrió la puerta y anunció á D. Gregorio.

II.

El cura y el obispo.

— Señor: Sois el enviado de Dios, dijo el cura al obispo, para remediar los males que la gloriosa ha traído á nuestra patria. El manifiesto que habeis dado esta mañana está redactado con tanta maestría y doble intención, que estoy seguro, segurísimo que os votarán desde el carlista más fanático hasta el republicano más fogoso, desde el católico más acendrado, hasta el ateo más contumaz. A todos dejais abierta la puerta de la esperanza, y van á quedarse con un palmo de narices.

— Gracias mil, mi querido Gregorio, por tantos y tan inmerecidos elogios. Para llegar á un fin bueno, válido nos es emplear todos los medios.

Hablaron de elecciones y del bien que en estos tiempos calamitosos podían hacer á la Iglesia. El uno prometió á su inferior hacerle canónigo, y el otro juró á su superior ensalzarle en *El Pensamiento Español* para que lograse ser arzobispo.

III.

El médico y el obispo.

— Que pase otro, Mauricio, dijo el obispo. ¿Cómo se llama? ¿Quién es?

— Se llama D. Ricardo Puigserver, joven médico que dispone de una quincena de electores; es republicano que aborrece á D. Carlos, á quien nunca llama más que rey de los *alcornoques*, y no puede ver á los hombres de Iglesia, á quienes designa siempre con el nombre calutivo de *cervos*; hombre fino á quien hay que tratar con muchas consideraciones, sinnerista clásico, y autor de varios folletos anti-religiosos.

— ¿Qué diablos querrá este espantapájaros? No hay remedio. Tendremos que desempeñar bien el papel. Una quincena de votos no es cosa de dejar perder. Ya está aquí.

El médico entró.

— Entre Vd. D. Ricardo, dijo el obispo con voz afable apretándole vivamente la mano. Quién habrá de decir que el honorado Sr. Puigserver, el famoso médico....

— Es demasiado honor, señor obispo, es demasiado...

— ¡Cómo demasiado honor! Las personas tan honradas como Vd., tan francas y de tan buen criterio, son muy raras en nuestros días de corrupción política e hipocresía religiosa, y es un placer estrechar su mano.

— Y qué es lo que me proporciona la inmensa alegría de ver á Vd. por aquí?

— He leido vuestro manifiesto una y dos veces, y aquellas frases de tantas injusticias y ridiculeces que se escuchan bajo el manto de la religión, me han decidido venir aquí á ofreceros mis votos, porque, señor obispo, yo soy ateo, y francamente, lo que me huele á religión me repugna.

— Venga esa mano, caballero. Usted vive un siglo adelantado. Sus ideas son las mías, y si yo sigo trabajando en el edificio religioso es para minarle poco á poco hasta que se derrumbe.

Hablaron largamente de la cuestión religiosa, el médico salió, y el secretario anunció á D. Félix Pons.

IV.

El escultor y el obispo.

— Quién es ese Pons, le conoces? le dijo á Mauricio.

— Si señor, el Sr. Pons tiene 45 años, es escultor y pintor sagrado, es hipócrita y envidioso y hará todo lo imaginable con tal que le deis trabajo y se lo recomendeis. Arrastró siete ó ocho votos....

— (Diablo!) no le hagas esperar.

— Hola D. Félix Pons, digno sucesor de los grandes pintores cristianos de los siglos XIV y XV. ¿Qué buenos vientos le traen por mi casa?

— Sr. obispo, respondió con humildad, no soy mas que un mediano pintor, aficionado á la escultura y nunca creyera que mi pobre reputación llegaría hasta vos.

— Escuche, sin adulacion, Sr. Pons. No tengo el honor de ser artista y es un profundo sentimiento para mí. Pero si no tengo esa gloria, tengo á lo menos dicha de hallarme frente á frente con uno de los artistas más famosos de España, y fuera del caso está el decir que todos cuantos trabajos haya en el obispado serán para Vd. Por de pronto, pásese por aquí después de las elecciones y le encargaré diez frescos, con los que me propongo enriquecer las pareles de la iglesia de Santa María.

— Demás está decir que el obispo engañó á los tres visitantes. Ocho días después escribió dos cartas con dirección a Roma.

Hélas aquí:

«Jaén 27 de... 186... .

Santísimo padre: Soy diputado electo por los verdaderos fieles de...

obispado. Es este un cargo demasiado pesado para quien, como yo, no aspira á otra cosa mas que á la oración y á la vigilancia de mis inferiores. Pero ya que Dios me impone esta carga, aseguro á S. S. que sabré luchar en el Parlamento como un fiel soldado de Jesucristo contra los enemigos de S. S. y de la Iglesia.

M. obispo de.... X.»

«Jaén 27 de... 186... .

Al General de la Compañía de Jesús.

Reverendísimo señor: Hoy escribo á Su Santidad Pio IX manifestándole ser diputado á Cortes. Recibirá también nuestro Santísimo Padre algunos ejemplares de *El Pensamiento Español*. Creo que si S. S. lo lee no tardará en nombrarme arzobispo. Elevado á tal dignidad, á vos os dejo el ascenso próximo. Sabéis que soy vuestro de corazón y lo que es importa es

crear cardenales adictos á.... por si acaso el anciano.... basta.

Vuestro seguro servidor,—M. obispo de.... X.»

Lector, una pregunta: ¿Deben ser así los cristianos?

F. de A. CABRERA.

(Tomado de un periódico de Madrid).

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 6.—(8 y 40 noche, retrasado).—Continuando la vista de la causa formada al mariscal Bazaine por la rendición de la plaza de Metz, se ha dado lectura al dictámen del general Rivière.

Dicho documento sostiene que el mariscal Bazaine es responsable de la rendición de aquella plaza.

Alega varios hechos para demostrar que el mariscal Bazaine no socorrió como debió al general Frossard, atacado por fuerzas superiores.

Dijo: «firmo que el mariscal Bazaine no quiso jamás de una manera formal salir de la plaza sitiada y salvar así al ejército que tenía á sus órdenes.

Mañana continuará la lectura de este dictámen, que por su mucha extensión no ha podido terminar hoy.

Durante toda la vista, el mariscal Bazaine ha permanecido impasible y tranquilo.

No ha ocurrido ningún incidente importante.

Nueva-York 7.—A consecuencia de un violento huracán ha fracasado la elevación en globo que el doctor Wise intentó ayer.

Viena 7.—Ha cesado casi completamente el edlera:

Copenhague.—Ayer han empezado las sesiones del Rigstag (Cortes).—92 11 16; 29 3 8.

París 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, 57 65; 4 1/2 idem, 82 25; 5 por 100 id., 93 50, exterior español, 20 1/2; consolidados ingleses, 92 11 16.

En el Bolsín se han hecho: Exterior español, 20 3/8; interior id., 16 5/8.

NOTICIAS GENERALES.

La facción Savalls, fuerte 1.200 hombres, dos piezas de artillería y 100 caballos, atacó ayer á la Junquilla, sin conseguir la rendición de sus 300 defensores. El ataque comenzó á las diez de la mañana, durando hasta las siete de la noche. Los sitiados, que se resistieron con un heroísmo sin igual, tuvieron siete muertos y otros tantos heridos. Los sitiadores sufrieron bajas más numerosas, contándose entre ellas el cabecilla Cortazar, custido de Savalls.

Apercibida la facción de la proximidad de la columna mandada al socorro de los sitiados, huyó en precipitada fuga hacia la montaña.

El general Martínez Campos conferenció ayer telegráficamente con el Sr. Castellar.

En el Consejo de ministros de ayer, que duró dos horas, se trató de la cuestión de guerra, de los países del Norte y Vinaroz y de otros asuntos, entre ellos el proyecto de policía presentado por el Sr. Maisonnave.

El gobierno va á expedir una circular pidiendo antecedentes de la Milicia ciudadana de toda la Península á las autoridades correspondientes.

Parlamento que adelanta la causa de los procesados con motivo del asesinato del teniente coronel Martínez, y que 23 detenidos resultan con graves cargos.

—Quince millones mensuales de pesetas cuenta el ejército de la isla de Cuba.

—Se asegura que el pretendiente, con fuerzas de refresco, ha salido á marchas forzadas para auxiliar á su gente, pero también el general Prim de Rivera ha acudido en auxilio del general Moriones.

—El brigadier Arrando marcha sobre Vinaroz para apoderarse de la plaza.

—La emperatriz Eugenia debe dar un manifiesto al pueblo francés en nombre de su hijo, pidiendo el plebiscito antes que la Asamblea de Versalles pueda decidir de los destinos de la Francia. La agitación política en París y en Francia aumenta á medida que se aproxima la reunión de la Cámara.

GACETILLAS.

Toros. — El domingo tendrá efecto en esta plaza una gran corrida de toros de muerte á beneficio de la milicia ciudadana de esta capital.

Los toros, al decir de algunos aficionados que han tenido ocasión de verlos, son bravucones y de buena estampa, y la cuadrilla, á cargo del entendido Angel Pastor es inmejorable.

Dados estos antecedentes y el objeto de la corrida, auguramos una buena entrada.

Poesia. — Algunos periódicos han publicado la última y bellísima poesía que ha escrito D. Vicente Barrantes, dedicada á los poetas y consagrada á recordarles el deber en que están de reanimar el espíritu de la patria.

Dice el poeta:

“Por qué el cielo os dió esa lira,
mente rauda que alto vuelta,
voz canora,
si cuando la patria expira.
ni siquiera la consuela,
ni la llora?

Tantas almas desoladas,
tantos ayes y gemidos,
inada o deben!

Las vírgenes profanadas,
los altares destruidos,
que no os conmoven?

Calle eterna de Amargura,
el sol con el manto hecho girones
se cae por sudario,

seguiste la España sin ventura,
el sol recorriendo entre sayones
el Calvario.

En el cielo su esperanza,
desesperada en la tierra
llora y gime,

sin que un grito de venganza,
sin que un cántico de guerra
vegol la reanime.”

Si las dimensiones de nuestro diario lo consentieran, reproduciríamos íntegra la poesía del Sr. Barrantes, porque á más de su elevación poética tiene algo de que ibamos perdiendo el recuerdo; algo del carácter nacional, de la idea de la patria, desgarrada y motibunda, fuerte y poderosa antes.

Magnífico pensamiento. — Para cuando haya en Madrid un municipio celoso, el festivo Cascabel hace las siguientes recomendaciones:

“Una de las primeras medidas que debe adoptar es echar la calle de los Tres Peces en la de la Sarten; componer la de la Ballesta para que pueda servir en caso necesario; regalar unas muletas á la de los Cojos; aplicar el agua insecticida á la de Chinchilla; reunir por humanidad las del Toro y la Ternera; obligar á que vivan todos los niños en la calle de la Leche y todos los viejos en la del Aguardiente; comprar unos lentes ahumados á la de Mirasol; consolar á la de la Amargura; perseguir á la de las Barajas; poner la calle del Barco sobre la del Rio; limar la del Colmillo; arrollar la del Cordon; poner una empuñadura á la calle de la Espada; echar á rodar la de la Buena; llenar de aceite la calle del Candil y hacer que corra la de las Fuentes. También deberá abrigar la calle de la Gorguera; pegar un tiro á la del Cuervo; encerrar en el parque de Madrid la del Leon; dar morcilla á la del Perro; esparcir á la del Gato y echar al puchero la de la Sal.”

Deberá igualmente soplar á la del Carbon; comprar un sombrero á la de la Cabeza, é untarle con la de la Muntura; declarar calle de verano á la del Baño; poner en hora la del Reloj; auxiliar á la el Gobernador;

prohibir las relaciones de la de las Dos hermanas con la de los dos Mancebos; dejar que los enamorados ronden la calle del Oso, é infiadir para que el Caballero de Gracia no persiga á la de las Beatas ni pase mucho por la de las Conchas. Tampoco estará de más que ponga vistas á la de la Aduana; recomienda á los poetas principiantes la calle de la Esperanza, y á los autores silbados la del Desengaño; que componga el piso de la de Carreras; que convierta la Fuente del Cura en la fuente de vecindad; que cierre con llave la Puerta del Sol, y abra la Puerta Cerrada; que riegue todos los días las de las Huertas y Jardines; que á todos los madrileños poco asedados les haga pasar con frecuencia por la de Laapiés; sierra la de la Madera; explote la de las Minas; emanipe las de las Negras y los Negros; ponga en la inclusa la de El Niño perdido, y funde una sociedad de seguros para los que pasen por la de Peligros.

Si el nuevo municipio llena estas indicaciones, habrá hecho mucho más que todos cuantos le han precedido.”

VARIEDADES.

TRES CUENTOS EN UNO.

(TRADICION POPULAR.)

(Conclusion.)

Pero como dice el adagio, el hombre propone y Dios dispone. Han de saber ustedes, que el tal regidor iba pensando en el palmito de cierta vecina, hija única y muy dada á las conversaciones de los hombres, aunque como aquel, estuviese unido con el nudo del matrimonio; marchaba dejándose llevar de sus pensamientos y de su macho, cuando al cruzar junto al matorral donde los tres amigos habían pasado la noche, oyó una explosión capaz de meter miedo á los infiernos mismos, ve que su pobre animal pierde el tino, se vuelve, se confunde, grita y gesticula, y sin ser fuerza á contenerse, cae á dos varas de su macho, que yaciendo en el suelo herido de un balazo, se agitaba con los últimos esfuerzos que para incorporarse hacia. Sin saber que obrar ó que no obrar, quiere levantarse; mas oye otro tiro, y entonces sin encorvarse á Dios ni al diablo, olvidando los 13,000 rs., el macho y la vecina, tomó el camino con tal paso que no lo alcanzara un lebrel.

Auy lejos estaba ya del malhadado matorral cuando salieron de él con gran contento y risa el cojo, el ciego y el bueno del jorobado. Vieron el macho muerto, miraron con infame alegria las alforjas donde el regidor acomodara el importe de las contribuciones, lo volvieron á mirar; lo miraron otra vez, y luego, observándose entre sí como hicieran tres gallos ingleses, permanecieron inmóviles en el sitio. —El cojo, sin calcular la distancia, guiado sólo por el deseo de burlar á sus cofrades, dió un salto tan descomunal y descompuesto, que cayendo sobre el macho dió en la de éste con su cabeza, quedando del golpe privado del movimiento. —Pero el ciego oyó el ruido, conocio la causa, y dando al traste con su ordinaria prudencia, saltó en tal sentido, que fué á caer sobre su desmayado compañero, rompiéndose un brazo con la violencia de la caída. Todo lo había visto en silencio el jorobado. El aturdimiento de sus compañeros puso en sus manos holgadamente el fruto de tantas vigilias; la intencion con que obraron hizo brotar en su imaginación un pensamiento de venganzas. Sacó el dinero de las alforjas, lo acomodó á su lado, sentóse á la orilla del macho, y desayendolos lamentos del ciego, aguardó sin desplegar sus labios hasta tanto que por una revuelta del sendero, vió caminar hacia él un peloton de gente. En un instante calculó el plan de batalla: ya se conceptuó gozando tranquilamente de los 13,000 rs., si bien, y á pesar de su astucia, no contó con la huéspeda.

—Amigos! gritó á las gentes cuando éstas se acercaron; estos dos que aquí veis me han muerto el macho por robarme, yo los he puesto mal parados en defensa propia, y espero que los llevaremos á la justicia como merecen por su delito.

—Y, digame V., señor mío, ¿con qué armas se ha defendido V? Saltó el regidor, que entre las gentes estaba. —Paisanos, gritó, atadme á ese perillán codo con codo, llevad á esos dos al pueblo, y ya veremos á mi vuelta lo que cumple mejor para su castigo y ejemplo de los que como ellos quieran apropiarse.

Despues de montar en otra caballería, de que un arriero conocido le hizo gracia, tomó otra vez el camino de la capital, llevando en su memoria todo cuanto le había acontecido, y en sus manos la escopeta del cojo con la cual éste había muerto a su infeliz y encanecido macho.

En vano el jorobado quiso salir del tolladero; el cojo y el ciego, mirando su perfidia y su mala amistad, contaron ce por be, como cuenta el avaro sus ochavos, contaron, ésto, la historia desde su comienzo, y todos tres fueron de cabeza á un presidio.

—Ellos, mas que nadie, hicieron ver que las amistades y alianzas de los malos, se deshacen al soplo de su misma maldad.

H. DEL BUSTO.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques despachados hasta las cuatro de la tarde en el dia de ayer.

Entrados.

Laud Teresita, p. R. Selá, de Barcelona, con madera á N. y Mas.

Místico San Jaime, e. A. Torregrosa, de Torrevieja, con sal á J. Mas.

Balandra Alicante, p. R. Forner, de Barcelona, con efectos á J. Mas.

Berg. gol. Deseado, e. J. González, de Muros, con sardina á J. Oriente.

Vapor Nuevo Barcelonés, c. J. Ballester, de Barcelona, con efectos á J. Mas.

Despachados.

Pol. gol. Santiago, c. J. Tonda, para Marsella, con trigo.

Vapor Adela, c. F. Salamó, para Barcelona, con efectos.

Pailebot León, c. B. Mengual, para Jávea, con lastre.

Balandra Aurelia, p. J. Orozco, para Barcelona, con trigo.

Laud Carolina, p. R. Hernandez, para Torrevieja, con tejas.

Místico Pepito, c. M. Rodriguez, para Huelva, con efectos.

Barek Noruego Ampion, c. O. Erickson, para Torrevieja, con lastre.

mos años, primeros de su creacion, demostrado, no tener nada que desejar la mejor de nuestra provincia.

Los feriantes que deseen adquirir baca se dirigirán á la autoridad local dicha villa, con anticipacion al dia señalado para el reparto de paradas.

Cotización de cambios del dia de fecha.

	FECHAS	PAPEL	DINERO
Londres	90 d.	49 1/4	
París	8 d.	5 1/2	
Marsella		5 1/8	
Madrid		1 1/4	
Barcelona		par	
Reus		1 1/4	
Tarragona		1 1/4	
Cádiz		1 1/4	
Málaga		1 1/4	
Sevilla		3 8	
Coruña			
Santander			
Zaragoza			
Bilbao			
Valencia		1 1/4	
Cartagena		1 1/2	
Murcia		1 1/2	
Orihuela		5 1/8	
Alcoy		1 1/2	

Descuento por la Sucursal del Banco 3 100.

Id. de particulares, al 8 por 100.

Moneda francesa, 3 1/4 á 7 1/8 premio.

EL NEPTUNUS.—LLOYD SUIZO.

Compañías de Seguros marítimos.

Se aseguran buques y mercancías para cualquier puerto del globo, con condiciones las mas favorables hasta ahora conocidas por el asegurado.

Representante en Alicante, P. R. Dandler, Maldonado 13.

TRENES.

SALIDAS	LLEGADAS
Madrid y Valencia, tren	Tren correo. 10 45 m.
misto . . . 8 y 5 m.	Tren mixto . . 4 tarde
Madrid y Valencia, tren	Tren correo. 10 45 m.
correo.. . . 4 y 20 tr.	

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San German ob. mr.

Santo de mañana.

La Dedicacion de la Sta. Iglesia Mayor, y Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

Sol sale á las 6 h. 5 m.

Póñese á las 5 h. 27.

ADVERTENCIA.

La Administracion de nuestro diario ha expedido los recibos del primer trimestre de suscripcion.

Rogamos á nuestros abonados de fuera de la capital los hagan efectivos á su presentacion, pues de otro modo suspenderemos el envio de EL INDEPENDIENTE desde 1º. del próximo noviembre.

ULTIMA HOJA

A la hora avanzada de entrar en prensa nuestro número, no hemos recibido ningun despacho de nuestro servicio particular.

ALICANTE:

IMPRENTA DE RAFAEL JORDÁ

Plaza del Progreso, 6.

